

UN DESPLANTE

Hemos llegado al punto en que el comitativo de los sucesos políticos es absolutamente inútil. Ni comentario ni controversia. Trátese de cosas juzgadas, y bastará, sencillamente, con dar noticia en las secciones informativas de las incidencias que vayan surgiendo.

Todo convejo a la conclusión de que el Gobierno está deshecho y en crisis suprema las fuerzas conservadoras.

Las palabras pronunciadas ayer por el presidente del Consejo son una prueba más de lo que venimos afirmando desde que quedó planteada la crisis del Sr. Villaverde. ¡Tristes palabras las del Sr. Silvela!

Ellas son elocuente testimonio de que el jefe del Gobierno ha pensado en la amarga probabilidad de que llegue un día en que apenas disponga de la confianza de siete conservadores que le acompañen en el Ministerio. ¡Y esto pasa y esto lo proclama el presidente del Consejo en vísperas de unas elecciones generales y a los cuatro meses de ocupar el Poder!

Las frases del Sr. Silvela recuerdan la actitud de esos caudillos heroicos y desgraciados que mueren entregando su vida en holocausto de la causa que defienden. Su muerte tiene, por lo menos, la utilidad del ejemplo. Pero de la muerte ministerial del Sr. Silvela, ¿qué ejemplaridad puede sacarse? Aún comprendemos que el ilustre hombre público, sintiéndose estimulado por el desvío de los suyos y aguijoneado por las dificultades enormes que lo van cerrando el paso hasta privarle casi de todo movimiento de avance, se sintiera con el heroísmo suficiente para exclamar: «Esta vez no me voy. Yo reconquistaré la confianza de los míos; yo someteré las voluntades rebeldes; yo recogeré las huérfanas dispersas; yo ganaré con actos el verdadero aliado que necesito, el país, que hoy se aleja de mí volviendo desconfiado a la espalda...» Esto sí; esto sería heroico, o por lo menos podría ser comentado como un desplante gallardo y simpático...

Pero no es eso lo que nos dice el señor Silvela. Sus arrogantes palabras son en el fondo una desolada protesta por el vacío que en torno suyo se hace, o el anuncio de una resistencia temeraria que no debe ser hecha en un hombre de Estado.

¿Qué provecho va a sacar la Patria, la Monarquía ni nadie de que el Sr. Silvela, dirigiéndose a los posibles candidatos a la jefatura del partido o a la presidencia del Consejo, les notifique que no está dispuesto a dejarse sustituir? ¿Qué esperanzas puede despertar o qué recelos desvanecer un gobernante que admite la hipótesis de que el Rey y la Nación lo arrojen un día de esa alta magistratura, que no debe ostentarse ni un minuto, ni un segundo, cuando se carece de medios para gobernar o se ha perdido la representación en cuyo nombre se alcanzó el Poder?

Al Sr. Silvela debe haberle ocurrido que si esos heroísmos, esos desplantes épicos pudieran ser otra cosa que palabras, palabras y palabras, sucedería probablemente que al ser arrojado de su puesto por el país un gobernante, no quedara ya ni rastro de la Nación que se ha obstinado en gobernar.

Pero, ¿qué insistir? ¿A qué perder el tiempo? Consideremos lo dicho por Silvela como una frase más. En último término esa frase pasa destinada a Villaverde, y por cierto que el ex ministro de Hacienda la ha contestado ya, sin ambigüedades de ninguna especie, en su speech a los comisionados del Círculo Mercantil.

A través del mundo

El depósito de cadáveres del Hospital general de Nueva York se había convertido, como recientemente ha quedado descubierto, en una gran casa exportadora, centro de una original industria, no explotada todavía en otros países.

Parece ser que los mozos del depósito se habían dedicado a expender a los médicos que lo desearan los cadáveres no reclamados, que, por exceso de carne en las salas de disección, debían ser trasladados al cementerio.

El negocio estaba perfectamente organizado, con un servicio completo de embalaje y facturación de los «objetos» remitidos en inmejorables condiciones, ya enteros, ya en pedazos, a voluntad de los compradores.

El sencillo negocio había ya hecho ganar a sus organizadores unas 50.000 libras esterlinas.

El *Diadema*, apodo oficial con que se designa al Príncipe heredero de Grecia, ha promovido en Atenas un conflicto de gravedad, que no se resolverá tan fácilmente.

Comenzó por haber dicho el Príncipe a unos diputados que el ministro de la Guerra no sabe donde tiene la mano derecha, que sus proyectos últimos son un atajo de majaderías y que ha hecho propósito de renunciar a sus dignidades militares si el tal ministro continúa al frente del departamento.

Para acabarlo de arreglar, se levantó en la Cámara un diputado ministerial y dijo que al Príncipe no le había dado nadie vela en aquel entuerto y que haría muy bien en no meterse en política de once varas.

Los navíos que hacen en seis días el viaje Havre, Liverpool y Nueva York, llevan las siguientes provisiones:

Agua dulce, 425 toneladas; huevos, 2.083 docenas; legumbres, 12.000 kilos; carne salada, 2.250 kilos; pescado, 1.000 kilos; frutas, 6.000 kilos; harina, 6.000 kilos; aves, 2.000 kilos; otras carnes, 1.600 kilos; manteca, 3.500 kilos; hiel, 33 toneladas; vino, cerveza, bebidas variadas, 24.880 litros; leche, 7.722 litros; patatas, 35.000 kilos.

El número de viajeros de estas «ciudades flotantes» asciende a 1.800, y hay que aumentar a todo este peso el de los equipajes y la correspondencia.

Las máquinas de escribir han sido dotadas de un aparato que facilita su uso.

Consiste en un motorcito, que puesto en comunicación con la máquina, realiza todas las operaciones de correr el papel, espaciar las líneas, etc., etc.

El que maneja el aparato no tiene más que introducir una clavija en el clavijero de las letras que quiera reproducir, y el motor aprieta sobre las teclas de la máquina, bastándole al operador un ligero contacto, que le ahorra la fatiga muscular y abrevia la operación, pudiendo así escribir más rápidamente y sin cansancio.

En Francia se ha constituido una Liga formada

por médicos y familias de estudiantes, para mejorar las condiciones higiénicas de las Escuelas.

Hasta el presente se han tomado estos tres acuerdos de importancia:

1.º La creación de un *Boletín*, órgano de la Liga, titulado *Higiene Escolar*.

2.º La organización de un Congreso nacional de Psicología Pedagógica en 1903.

3.º Realizar la inspección médica escolar en todos los departamentos.

La electricidad tiene una nueva aplicación que añadir a la lista, ya numerosa, con que cuenta.

El calor, desarrollado por el arco voltaico, se aprovecha para la fusión de las materias que se desean vitrificar.

La masa de vidrio se separa de los electrodos, y queda en circuito con una gran resistencia.

De esta manera se obtienen vidrios de excelentes cualidades, y cuyo solo inconveniente es la elevación del coste de éstos respecto a los comunes.

LA DIMISIÓN DE VILLVERDE

EN LA BOLSA DE PARÍS

En revista de tanto peso como *L'Economiste Européen*, su director, M. Edmond Théry, escribe a propósito del efecto causado en la Bolsa de París por la salida del Sr. Villaverde los siguientes párrafos, cuya gravedad no necesita extensos comentarios para ser puesta de realce:

«Esta noticia ha producido en nuestro mercado una impresión tanto más fuerte cuanto era imprevista en absoluto. Aunque parece que algunos iniciados hayan estado al corriente de la índole precisa de las dificultades surgidas en el seno del Consejo de ministros y de las consecuencias que podrían acarrear, el público se había atendido a las recientes declaraciones del Sr. Silvela, y pensaba que el Sr. Villaverde haría triunfar su política de economías y de nivelación. He aquí, en efecto, el texto de la comunicación oficial, hecha el 10 de Marzo del corriente a la Agencia Havas:

«Diversas noticias han circulado a propósito de una crisis ministerial en España, y de la dimisión del ministro de Hacienda, a causa de divergencias surgidas sobre los presupuestos de Guerra y de Marina.

«Estamos autorizados por el embajador de España a afirmar que estas noticias son absolutamente inexactas.

«El Gabinete español en pleno mantiene enérgica y resueltamente la política de nivelación, punto esencial de su programa, hacia el público al constituirse el Ministerio, después de haberse acordado con el Sr. Villaverde la presidencia del Consejo de ministros, bajo la presidencia del Rey.

«En consonancia con estas decisiones el Gabinete y el presidente del Consejo, sostendrán al ministro de Hacienda con la misma resolución que emplearon en sostenerle en la época de su primer presupuesto.

«El Sr. Maury y los elementos que han entrado en el Ministerio persiguen la misma política financiera.

«Después de semejantes declaraciones no se podía prever la dimisión del ministro de Hacienda. La noticia, llegada a París en la noche del miércoles, fue conocida en provincias a primera hora del jueves; esto explica la abundancia de ofertas que se presentaron a la apertura de la Bolsa de ayer. Un hecho ha aumentado la importancia de estas ventas: la publicación de un despacho anunciando que la decisión del Sr. Villaverde había sido especialmente provocada por la intervención del joven Rey, quien hubiera manifestado el deseo de ver aumentados los gastos de Guerra y de Marina.

«Sea lo que fuere, el Exterior, que cerró el 25 del corriente a 91 francos 25 céntimos, abrió ayer a 87 francos. Esta baja de 4,25 es una prueba de la confianza que el mercado de París y las plazas extranjeras tienen en las altas capacidades del Sr. Villaverde. Tal retroceso no tiene, por otra parte, nada de sorprendente si se observa que, según nuestros informes, se puede evaluar en dos millones de rentas, por lo menos, las ventas de Exterior efectuadas en la apertura.

A las graves palabras de M. Théry, hemos de añadir muy pocas. En la célebre jugada de Bolsa que se efectuó con motivo de los sucesos de Badajoz, la oscilación sólo fué de cuatro enteros. En ésta ha sido de cuatro y cuarto.

La terminante nota oficial de la Agencia Havas, que reproduce *L'Economiste Européen*, entraña para el Gabinete del Sr. Silvela la mayor acusación de ligereza—empleemos esta palabra—que se ha formulado desde hace muchos años contra ningún Gobierno español.

«Por qué la crisis, si el Sr. Silvela y el Gabinete en pleno estaban decididos resueltamente y enérgicamente, como aseguraron solemnemente días antes, a mantener al Sr. Villaverde?

«¿Quiénes son los iniciados que supieron aprovechar su iniciación, según lo indica persona de seriedad tan notoria como M. Théry?

«¿Qué misterio, ha habido en esta crisis? Todo ello produce gran tristeza.

LECTURAS PARA LA MUJER

ADORNOS

Ningún adorno femenino ha sufrido tantas evoluciones como el abanico; desde las formas sencillas y rudimentarias del varillaje de madera hasta los elegantes de nácar, hay una serie de modificaciones que satisfacen todas las exigencias del buen gusto y todos los caprichos de las elegantes.

En la temporada próxima es un arma insustituible, porque reviste el carácter verdaderamente práctico para que fué creado en los países orientales.

Por esta razón insistiré en recomendarlo a mis lectoras, y al mismo tiempo les aconsejo que elijan con acierto.

De los antiguos *pericóns* a los pequeños de hoy existe una gran diferencia, y, sin embargo, una bella con *spirit* sabrá sacar todo el partido posible de uno y de otros. Dígalo el siglo XVIII, en el que reinó la galantería como nunca y se señorea.

Así como el abanico es para una mujer el tributo de la admiración, sincera una vez, forzada las más, el abanico también participa en algo de esta propiedad, puesto que es susceptible de ser pintado por los amigos.

Entonces constituye para su dueña una joya de gran valor y se guarda entre los recuerdos queridos, junto a los cantos, las flores, etc.

Del mismo modo debe hacerse mención de la utilidad que proporciona como regalo, pues la diversidad de sus precios le coloca al alcance de todas las fortunas.

Recordar que en la historia de la desgraciada

desto se adquiere hoy día uno precioso, imitación de encantos, efecto que reúne todas las bellas cualidades que la industria moderna pone al servicio de la coquetería femenina.

Es indiscutible que los últimos modelos en este género los encontramos en el establecimiento que el Sr. Lamba Serra tiene en la calle de Carretas, núm. 5, donde hemos podido admirar los lindos modelos de que he hablado a mis lectoras.

Elegantes abanicos, calados con incrustaciones de encajes, y que pueden servir de celosía para dejar pasar la mirada ocultando el rubor del semblante, como hacían nuestras bellas gacetas de principios del siglo pasado.

Abanicos con lindas pinturas y países delicio-

samente bordados, constituyen un verdadero refinamiento de elegancia.

El *clou* del buen gusto son los abanicos bordados en acero, sobre cuyos lentejuelas se descomponen la luz, formando caprichosos matices de irisados colores. Los varillajes, de nácar, marfil, metal y madera, son tan lindos, tan delicados, que no pueden describirse.

Un regalo del mejor gusto y de gran novedad consiste en un precioso estuche de raso bullonado contenido en una sombrilla y un abanico, ambos del mismo estilo. Estos estuches, que el señor Serra ha sido el primero en traer, deben figurar en el equipaje que todas las elegantes disponen para la estación veraniega.

COLOMBINA

FECHAS MEMORABLES



GOYA

Nació en Fuente de Tavora, aldea de la Zarzosa, el 31 de Marzo de 1746.

Como si las fechas memorables se hubieran combinado para establecer la filiación de nuestros recuerdos, nos encontramos hoy, después de referirnos hace tres días al aniversario de D. Ramón de la Cruz, el *Goya* de la escena, con el aniversario de Goya, el *Ramón de la Cruz* de la pintura.

D. Francisco de Goya y Lucientes, gloria de Aragón, artista favorito de la Corte de Carlos IV, popular como ninguno de su época, el que, cultivando los géneros más distintos, desde la pintura religiosa hasta la caricatura, imprimió siempre a sus obras el sello personal de su «manera» originalísima, fué el único español que supo luchar con valentía y firmeza contra los nuevos modelos adquiridos en Roma entre los académicos de San Lucas o en la Escuela de David, en la capital de Francia, e inspirados por las teorías y prácticas de Camilleux. Fué el único pintor que tuvo fuerza y autoridad suficientes para mantener contra sus contemporáneos la brillante bandera de la pintura española, genuina, vi-

gorosa, intencionada, naturalista e idólatra del color.

Goya decía de sí mismo que sus únicos maestros habían sido Velázquez y la Naturaleza; pero lo que constituyó el principal factor de sus inmortales obras fué su temperamento de artista, verdaderamente colosal, inmenso, que acaso no tenga igual en la historia del arte.

Lo manifestó desde sus primeros años; no obstante, en España, como de costumbre, nada se enteró de ello. Cuando llamaba la atención por unas cuantas vulgares aventuras amorosas, sus cuadros y dibujos apenas alcanzaban un solo elogio de calidad que sirviera de estímulo a su trabajo.

Fué necesario que llegase de fuera la noticia de que Goya había obtenido un triunfo en Roma, con un retrato del Papa Benedicto XIV, y que el embajador de Rusia le había hecho proposiciones ventajosas, inclinándole a instalarse en San Petersburgo, y que la Real Academia de Bellas Artes de Parma le había distinguido con un honoroso premio, para que en España se dieran cuenta de que aquel Goya era un español y se dispusieran, por tanto, a compartir con él su gloria, ya que esto resultaba, desde luego, mucho más cómodo de lo que hubiera resultado antes compartir con él su pobreza y sus amarguras.

Cuando regresó a Madrid todo eran elogios para el gran artista. La Academia de San Fernando le abrió sus puertas, el Rey le encargó varios cuadros, hasta nombrarle, al fin, primer pintor de cámara, y su firma era solicitada para los grandes templos: la catedral de Toledo; Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza, y San Francisco el Grande, de la villa y corte, donde también decoró la popular ermita de San Isidro.

Sus cuadros de costumbres, sus retratos, sus punzantes caricaturas, sus dibujos de toreros, sus célebres «caprichos», alcanzaron bien pronto universal estimación.

París entero se felicitó hoy de haber adquirido, para el Museo del Louvre, tres cuadros más del insigne aragonés.

El grabado que, además del retrato, acompañaba a estas líneas, representa al torero Mariano Barón (Madrinchón), que fué gran amigo de Goya, dando un salto con grillos en los pies sobre una mesa, al mismo tiempo de embestir a ésta un toro.

Es un aguafuerte de las muchas que hizo el artista.

MARIANO MIGUEL DE VAL

CARTA ABIERTA

Sr. D. F. Durante.

Muy señor mío y distinguido compañero: Si el Sr. Luca de Tena pidiese al público opinión acerca del hermoso pensamiento expuesto por usted en el *DIARIO UNIVERSAL* del último domingo, según estoy de que al piblico acudiría mayor número de votantes que a los anteriores que ha promovido el genial y generoso director del *Blanco y Negro*, y todos unánimes estarían, ¡qué duda cabe!, al lado de usted para decirle que muy simpático, muchísimo más provechoso que a la mujer, no por lo que hace relación con su organismo en sí, sino por el cumplimiento de la más hermosa de sus funciones sociales: la maternidad.

Hay que hacer comprender bien a la mujer, y recordárselo a menudo, pues algunas fácilmente lo olvidan, que su mayor preocupación ha de ser siempre, no su belleza material, sino la manera como ha ejercido sus sagrados deberes de la maternidad, puesto que es «*ser algo*», mucho más superior que la «*hermosura*» de rostro, y puede usted afirmar de modo bien categórico (suprimiendo el *caso* con que comienza el último párrafo de su «*Crónica*») que las generaciones más fuertes, más serias, menos insubstanciales... vendrán positivamente cuando haya más amor al hogar que a las perfumerías, y cuando el mejor espejo que usen las madres sean las brillantes y limpias pupilas de sus hijos sanos, fuertes y robustos, productos de un amor puro y santo y de una higiene bien entendida y discretamente practicada.

Yo reconozco que España está muy poblada de corazones generosos, que hay mucha filantropía, pero es confesarlo, porque es un hecho cierto, evidéntisimo; pero usted convendrá conmigo en que muchas de las cantidades de que se desprenden estos generosos corazones, son llevadas por el viento y van a parar a veces a donde menos deberían de ir.

En cuanto a otras beneficencias hay aún no poco que hacer en nuestro país, y una de ellas es la que usted tan oportunamente menciona en su *Crónica* y a que antes me he referido, y es la protección a las madres pobres para que crien bien a sus hijos. Ese ramo especial de la filantropía no está, por desgracia, instituido en España, cual debiera, y a los periodistas incumbe el hacer incansante y persuasiva campaña, a fin de que adquiere entre nosotros el desarrollo envidiable que en otras naciones, donde un doctor, H. Rothschild, hace un donativo de un millón de francos a la Policía de Viena, y funda y sostiene en París otro establecimiento análogo, y donde un Rockefeller regala a la ciudad de Nueva York *dieciocho mil dólares* para la creación de un Instituto de Higiene que provee gratuitamente de leche esterilizada a las madres pobres que no pueden o carecen de recursos para criar a sus hijos, etc., etc.

La protección a los niños de pecho es tan necesaria y de tanta urgencia, ó más si cabe, que la del tuberculosis, como se deduce del modesto

Informe que el 6 de Marzo tuve el honor de someter a la consideración de la Junta municipal de Sanidad de esta corte, y como demostré también en una Memoria de escaso valor, como obra mía, pero convincente y demostrativa por los datos que contiene) que presentará, Dios mediante, en el próximo Congreso de *Neonología* médica que pronto ha de celebrarse. Para que usted y los ilustrados lectores del *DIARIO UNIVERSAL* se convenciesen, y para que usted no cese en la campaña tan simpática como humanitaria en pro de los niños de pecho, les diré que España pierde anualmente más de ciento cincuenta mil niños *mueren de un año*, y sólo Madrid más de tres mil quinientos.

En mi Informe a la Junta municipal de Sanidad propongo medidas que creo salvadoras de una tan penosa situación sanitaria, y entre ellas, como principálmens, la mejora de la calidad de la leche que se nos expone y la creación de *Consultorios de niños de pecho* semejantes al que me propongo establecer dentro de poco tiempo, en la ciudad de Madrid, para ayudar a sus generosidades; Consultorios donde las madres recibirán instrucciones verbales para criar bien a sus propios hijos, y se les dará, además, a las que sean pobres, la cantidad de leche esterilizada que necesite el niño para su alimentación cotidiana.

El tiempo hará ver aquí que con estas dos urgentes e imprescindibles medidas, propuestas en primer término para los niños de pecho, y en segundo lugar con la obra benéfica que está realizando, con una constancia digna de mayores ejemplos, mi ilustre amigo el doctor Tolosa Latour, ó sea la creación de *Sanatorios marítimos* para párvulos débiles y escrofulosos, disminuirá, ciertamente, la aterradora cifra de mortalidad infantil, y haremos de nuestros hijos hombres robustos y fuertes, con más vigor para los rudos trabajos corporales y mente más sana para los intelectuales, contribuyendo de este modo a que sea más lisonjero el porvenir de nuestra Patria querida.

Y aquí punto, porque veo que no sólo estoy abusando de la bondad característica de usted, sino que también lo hago de la paciencia de los lectores del *DIARIO UNIVERSAL*; ruego, pues, me dispense la libertad que me tomo al dirigirla presente carta sin tener el honor de conocerle personalmente, aun cuando sí de admirarle y aplaudirle por sus brillantes escritos.

Suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.

RAFAEL ULBRIC

LA GACETA DE HOY

GUERRA.—Real decreto del personal. HACIENDA.—Relación de los cargamentos de trigo y demás cereales procedentes del extranjero que han sido desechados por las Aduanas durante Febrero último. COMERCIO.—Subasta para la adquisición de 10.000 postes de madera para el servicio de las líneas telegráficas.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Real orden disponiendo que los Rectores de las Universidades remitan a los inspectores de primera enseñanza relación de las Escuelas privadas que hayan cumplido los requisitos para ser consideradas como públicas.

—Nombramiento de Tribunal para juzgar los ejercicios

de oposición a la cátedra de Procedimientos industriales y Nociones de armarientos de buques, vacante en la Escuela Superior de Comercio de Gijón.

AGRICULTURA.—Real orden confirmando las disposiciones vigentes sobre adulteración de vinos, y pidiendo datos respecto al particular.

Otra concediendo autorización para construir en Bouzas un mercado para la explotación de pescado.

FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA

El distinguido primer actor del teatro Español celebra esta noche su función de beneficio.

Será, seguramente, una solemnidad teatral digna de tan eximio artista, y una ocasión más para que el público le demuestre de modo indubitable cuán justamente aprecia los altos méritos que lo han llevado rápidamente a ser el primero de los actores españoles.

Fernando Díaz de Mendoza tenía ya su reputación bien ganada: la campaña que ahora

termina en el teatro Español no ha hecho sino confirmarla; la función de esta noche será el coronamiento digno de ella.

La obra que ha elegido el eminente actor para representarla en noche tan solemne ha sido el drama nuevo *Aire de fuera*, original del Sr. Lináres Astray, al que afilige en estos momentos un trance de desesperación: la muerte de su padre, el Sr. Lináres Rivas.

El buen éxito de la obra, que cantos la conocen consideran indudable, será, seguramente, lenitivo para tan gran dolor.

DESCONCIERTO CENSURABLE

La nueva división de los distritos de esta corte y el frecuente trasiego de los alcaldes de barrio, ya convertidos en elemento político, lleva consigo una confusión espantosa, que se está traduciendo en disgustos, molestias y gastos innecesarios para los vecinos, muy particularmente para las señoras, que no pueden avisarse ni explicarse satisfactoriamente lo que les acontece.

Llenaríamos sendas columnas del periódico acogiendo sus muchas y fundadísimas quejas; pero como para muestra basta un botón, éste presentaremos al galante alcalde, en la seguridad de que se apresurará a complacer a las víctimas de semejante desbarajuste.

Una respetable señora, de setenta y seis años de edad, de setenta años de residencia en Madrid, pensionista, que jamás había tenido obstáculo ninguno en el percibo de su pensión, por cumplir religiosamente cuantas disposiciones legales se exigen, incluso la del empadronamiento, se ha visto ahora precisada a solicitar en inclusión en el padrón por medio de solicitud, después de correr de una a otra Alcaldía de barrio y de demostrar que en tiempo oportuno, y por propia conveniencia, llenó las hojas y ha venido obteniendo, sin entorpecimiento alguno, volantes, fes de vida, etc., para el percibo de su pensión reducida, y ahora mermada con esos gastos.

En el caso de esa señora septuagenaria se han encontrado y encuentran no pocas que no pueden ni deben ser respetadas de que las reformas, aun justificadas, no se lleven a efecto en correcta forma, evitando vejámenes al vecindario y particularmente a las señoras.

La conducta escandalosa del juez municipal de Chantada, que interiormente desempeña el Juzgado de instrucción de aquella localidad, ha tomado proporciones tales que constituye un ejemplo tristísimo de lo que puede llegar a ser la administración de justicia, entregada al desenfreno de ciertos individuos que no siendo otra cosa que mudos políticos, alcanzan en determinadas circunstancias las más respetables investiduras.

Este Sr. D. José Coello, del cual ya en otra ocasión dije textualmente la Sala de gobierno de la Audiencia territorial de la Coruña que de ningún modo podía ostentar la nota de absoluta imparcialidad que debe resplandecer siempre en un Juzgado, desempeña desde hace seis días el de Chantada, y rebeldes a órdenes terminantes del ministro y de la Audiencia, ha procesado a estas horas cuatro Ayuntamientos de los cinco que componen el distrito electoral.

Cayeron primero los Ayuntamientos de Carballedo y de Taboada. Entonces el señor Dato telegrafió al juez trasladado, que seguía en Chantada, para que de nuevo volviera a hacerse cargo del Juzgado. Los amigos del Sr. Pérez Porto—dice *El Regional*, de Lugo—lanzados por la pendiente de la arbitrariedad más desocada, cortaron con mano criminal la línea telefónica de aquella villa, con el menoscabo fin de retardar así la contestación a la consulta que dicho juez saliente hizo al presidente de la Audiencia territorial, con objeto de cumplimentar con su ausencia la orden ministerial, reteniendo de ese modo en poder de su juez el haz de rayos que amenaza descargar de un momento a otro sobre los demás Ayuntamientos del distrito.

Ese momento a que alude *El Regional*, ya ha llegado. Buscándose de las órdenes telegráficas del señor ministro, ayer procesó el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey. Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey. Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña obtuvo, por el Sr. Coello el Ayuntamiento de Polas de Rey.

Este mismo juez estuvo procesado a instancia del Ministerio público por haber habilitado cerca de 70 notarios sin las formalidades legales, y cometido, además, otros excesos, todo en obsequio y para servicio del candidato a la diputación a Cortes, entonces como ahora, el notario D. José Pérez Porto, que al final de aquella campaña

JUICIO IMPORTANTE

El crimen de Los Arroperos

Continúa la vista.

Fiscal.—¿Ha oído lo que se ha leído?—
Declaró eso ante el juez?—pregunta el Sr. Mena al darse por terminada la lectura.

Gregorio.—Declaró eso, pero fué porque me amenazaron y me pegaron.



Gregorio, declarando

F.—¿Quién le pegó a usted?
G.—El teniente y el cabo. Me llevaron al cuartel y me amarraron. El teniente dijo al cabo: «Pégale hasta que canse». Yo entonces declaré cuanto quisieron, y más, mucho más hubiera dicho, con tal de que no me hicieran sufrir.

También cuando me llevaron a Jetafe me hicieron arrodillar en tierra y me tiraron dos tiros.

Concluye el fiscal, y pregunta el defensor Sr. Muñoz Torroba.

Sr. Molina (defensor del Sr. Pacitos).—¿La culpa que atribuyó al Casimiro Rojas, fué porque se lo impuso la Guardia civil?

G.—Sí, señor.

Fiscal.—¿Conocía usted a Muela?

G.—No.

El presidente le interroga diciendo por qué no declaró en Madrid que le habían maltratado, lo que responde el procesado que por ignorar de leyes y tener miedo a que le dieran otra paliza.

Con habilidad continúa la presidencia el interrogatorio, consiguiendo la primera contradicción.

Gregorio había afirmado desconocer al Muela, y se le lee una declaración de que resultó lo contrario.

Cofido in fraganti, vacía y tarda en dar explicación.

Vuelven a leerse folios del sumario.

En un careo celebrado el 11 de Septiembre de 1901, Gregorio recordó a Felipe los detalles del crimen, invitándole a que declarase la verdad.

Gregorio niega y atribuye lo declarado a presión ocasionada por la fuerza.

Se ha quedado sin recursos el procesado, porque el Sr. Loraiza le pregunta en forma por lo no previsto, y se encasilla, como único refugio, en los pretendidos tormentos.

El Sr. Pacitos.

Toca su vez al criado de Gregorio.

Fiscal.—¿Qué hizo usted durante el día 24 de Agosto?

Procesado.—Estuve todo el día acarreado estérrol.

F.—¿Ha tenido parte en la muerte del señor Agustí?



Sr. Pacitos, declarando

P.—No, señor.

F.—¿Conocía usted a Francisco Muela?

P.—Tampeco.

F.—Cuando le llevaron a usted a Jetafe, ¿le usó usted a Gregorio que decía a Felipe que me amenazaron declarando el dinero robado al asesinado estaba en poder de usted?

P.—Lo dijo eso el cabo de la Guardia civil.

F.—No lo pregunto por el cabo; lo pregunto si oyó usted eso.

P.—Lo oí; pero era para salvar a las mujeres.

F.—¿Le maltrató la Guardia civil?

P.—Me ha maltratado.

F.—¿Lo hicieron sangrar?

P.—Sí.

Se le pregunta sobre otros extremos sin importancia.

El Sr. Pacitos ha sido menos afortunado que sus compañeros de desgracia. No ha sabido librarse de una pregunta del fiscal, que es el hilo por donde llegará a desenredar esta enmarañada madeja.

—¿Qué a Gregorio hablar con Felipe para que se convirtieran a fin de liberar a las mujeres, diciendo que el Sr. Pacitos tenía el dinero?

Esto lo repitió contestando a su defensor, Sr. Molina, y, ya tarde, dijo que la Guardia civil tenía la culpa de todo.

Apelan también con este procesado al procedimiento de la lectura de lo consignado en el sumario en vista de que niega el Vicente toda participación en el crimen.

El debate resulta pesadísimo, sin que en ello tengan culpa ni presidencia, fiscal y defensores.

Como los procesados niegan de plano, hay que acudir al sumario, con grave molestia del relator y cuantos escuchamos la lectura de lo conocido.

El Sr. Pacitos resulta el tipo descrito ayer por nosotros. Muchas de sus contestaciones han sido reídas por el público.

Se suspende la vista.

Cuando iba a declarar Paula Mingo el fiscal pide se suspenda el juicio.



El presidente de la sala

La Sala acuerda la suspensión por diez minutos, despidiéndose el local y siendo retirados los procesados del banquillo.

Se reanuda la sesión.

Paula Mingo.

A las cinco menos cuarto se reanuda el acto, y presta declaración Paula Mingo, la Arropera, esposa de Gregorio.

Con voz clara y tono firme, contesta a las preguntas que se le dirigen.

El fiscal, Sr. Mena, le dice que explique lo que hizo el día 24 de Agosto.

Paula.—Me levanté a las cinco de la mañana, fui a la caballería y salí a vender tomates, dirigiéndome por la calle Empedrada a la carretera de Carabanchel. De regreso estuve hablando con una mujer llamada Rosario.

A la una de la tarde ó una y media, llegué a casa.

Fiscal.—¿Tuvo usted noticia de la muerte del Sr. Agustí?

P.—No, señor.

La procesada relata lo que pasó con su vecina, la madre de Vicente Castán, por pedir ésta agua a la que declara.

Fiscal.—¿Entró usted en casa del muerto y revolvió los cajones de los muebles?

P.—No.

F.—¿Dijo usted a D. Francisco Romero, presidente de la Diputación provincial de Madrid?

P.—Nada le dije.

Interesa el ministerio público la lectura de unos folios de los autos en que consta todo lo contrario.

Fiscal.—¿Eso que consta es declaración suya?

Paula.—No, señor; yo no lo recuerdo.

El Sr. Grases, defensor de la mujer de Gregorio, le pregunta qué hizo los días 23 y 24.

El 23 fué a la huerta con su esposo, Felipe, la Josefa y el Sr. Pacitos.

Repitió lo dicho a preguntas del fiscal para explicar en qué invirtió las horas del día.

Por la tarde de este día fueron a la huerta a buscar tomates. El Sr. Pacitos no los acompañó cuando regresaron a las seis de la tarde.

El Sr. Sarthou (defensor de la Josefa).—¿Qué con usted a vender la Josefa el día 24?

Paula.—Salimos juntas, pero ella se marchó al barrio de Blandón.

D.—¿Estuvo con ustedes la tarde del día anterior?

P.—Sí, señor.

Josefa Martín.

Habla la amante de Felipe Pacheco.

Fiscal.—¿Conoce usted a Francisco Muela?

Josefa.—No, señor.

F.—El día del crimen, ¿estuvo usted en la casa del Sr. Agustí revolviendo los muebles y sustrayendo ropas?

J.—No, señor.

F.—¿Acompañó al Muela el día 23 a la cho-

za de Felipe, en donde se concertó el asesinato por que se le acusa?

J.—No, señor.

Por solicitarlo el representante de la ley, se leen varias diligencias sumariales de las que se desprende que conocía a Francisco Muela y que le acompañó a la choza, presentándole como paisano a su amante Felipe.

Fiscal.—¿Ha dicho usted eso?

Josefa.—No, señor.

Y se encierra en una negativa rotunda, que resulta inverosímil. Ni conocía al Muela, ni le vio el 23 de Agosto, ni entró en casa de Agustí, ni sabe quién cometió el crimen, ni declaró lo que aparece en los autos, ni se le leyeron las declaraciones por el juez, ni, en una palabra, está enterada de nada.

Proposición del fiscal.

Al sentarse la Josefa, el Sr. Mena dice:

«De lo alegado por los procesados resultan hechos nuevos y retractaciones de importancia, que si para mí no eran nuevos, porque de ellos tenía noticia por la Prensa (el DIARIO UNIVERSAL fué quien ayer lo hizo público), no estaba prevista hasta ahora para el fondo en los artículos 729 y 746 de la ley de Enjuiciamiento para pedir, no que se suspenda el juicio ni se abra una información suplementaria, sino que se amplíe la prueba; que este ministerio, enterado, repito, por los periódicos, de lo que iba a acontecer, ha preparado lo necesario para la ampliación.

Aquí están el teniente de la Guardia civil Sr. Álvarez del Toro, el cabo Llopis y dos guardias dispuestos a contribuir con su testimonio.

Solicito que se admita esta proposición, y al mismo tiempo, para demostrar que no es verdad que hayan existido esos maltratos, propongo que dos funcionarios del Cuerpo de Penales declaren acerca del estado en que se hallaban cuando entraron en la Cárcel, y que los empleados del gabinete Antropométrico digan cuánto sepan.

Las defensas no se oponen, pero solicitan se los autorice para nombrar un médico que reconozca a los procesados.

El Tribunal delibera y acuerda de conformidad con lo pedido, pero que se pongan de acuerdo las defensas para designar un solo médico.

Esto se complica. Nuestros vaticinios se cumplen; aumenta la importancia de la causa y aumentará el interés público.

Ordénase que sean citados para hoy los nuevos testigos, y, en tanto, que se examine a los ya citados.

PRUEBA TESTIFICAL.

D. Francisco Romero.

Comparece D. Francisco Romero, presidente de la Diputación de Madrid.

Dice que tuvo noticia del crimen porque en Carabanchel, de donde es vecino, conoce a todas las autoridades y se lo enteró de la muerte de D. José Agustí.

Cuenta cómo encontró al cadáver y el estado en que halló los muebles.

Paula me dijo que entró en el patio del finado y dentro de la casa.

Después me relató el crimen su marido.

Acompañó a los procesados a la casa de Los Arroperos, para practicar un reconocimiento.

Felipe nos indicó el sitio donde debía estar oculto el dinero. Fuimos a buscarlo y no estaba.

Fiscal.—¿De modo que Paula le confesó a usted todo?

Testigo.—Sí, señor.

F.—¿Y qué participación atribuyó a los demás procesados?

T.—Atribuyó la muerte al Muela, a Felipe y a Gregorio; del Sr. Pacitos, que estaba guardando la puerta falsa del callejón, y que ella entró en la casa y revolvió la ropa.

Someten luego las defensas al testigo a un interrogatorio muy extenso. Como habla por referencia, tienen poco interés sus manifestaciones.

Lo saliente de la declaración es que los procesados todos le contaron el hecho.

Un incidente.

El letrado Sr. Muñoz Torroba, defensor de Gregorio, aprieta al Sr. Romero, preguntándole sobre puntos ya declarados.

Testigo y abogado se excitan un poco, alzando la voz, se reprochan con cortésia la forma de interrogar y la de responder, y, la autoridad del presidente pone fin a la polémica.

A propuesta del defensor de Paula, Sr. Grases, que encuentra contradicciones entre lo dicho ahora y lo manifestado en el sumario, se lee la declaración primera prestada por el testigo.

Dice, a preguntas de la presidencia, que el suceso se cometió según lo revelado por los procesados, infiriendo la herida al Muela, sufriendo al Sr. Agustí, Felipe Gregorio, guardando la puerta de la calle Empedrada, y el Sr. Pacitos la falsa del corral.

No creo en los martirios que dicen los acusados han sufrido. En Carabanchel se sabía en seguida.

Un careo.

Acuérdase un careo entre el testigo y Gregorio, por demandarlo el letrado Sr. Muñoz Torroba.

Gregorio niega que sea verdad lo que dice el Sr. Romero.

Testigo.—¿No recuerda cuando en la escuela del Ayuntamiento me dijo usted el sitio donde tenían escondido el dinero?

Procesado.—Yo no dije nada ni le llamé a usted nunca. Usted iba a verme y a pedirme que declarase la verdad. Yo no tenía que declarar.

El procesado está pálido y habla dando grandes resaca.

Cálmese y a ver si recuerda esto otro: «No dijo delante de mí a Felipe: «Ya lo he declarado todo, ahora hazlo tú».

P.—No y no; eso es una mentira. Dijo lo de los cuartos, porque usted me amenazaba, porque usted es el amo del pueblo y manda en todo el mundo.

La discusión se acalora; los demás procesados intervienen y el presidente da por concluido el careo.

Esta mañana.

Después de la declaración del Sr. Romero, el presidente acuerda suspender la vista hasta hoy.

Salida de los procesados.

A las siete fueron conducidos los procesados a las cárceles.

Están serenos, y como creyendo que la libertad les aguarda.

Al montarse en el coche Gregorio saludó con la mano al público que esperaba su salida.

El ALGUACIL VALENZUELA.

La lucha contra la tuberculosis y el Dispensario español.

De igual manera que los cuadros del gran pintor holandés Teniers, cuyos modelos perduran aún en las fiestas populares de aquella nación, más de castores que de hombres, llevan a guisa de sello un tipo más o menos cómico, en una actitud que no es del caso recordar, cuantos se ocupen de Medicina social y de higiene profiláctica deben consignar en sus escritos, en sus conferencias públicas, hasta en su conversación privada, como nota característica de una preocupación constante, el fantasma de la tuberculosis, catástrofe permanente que diezma las generaciones modernas.

Así lo hacen en todos los países cultos médicos, sociólogos y políticos. El canciller del Imperio alemán, conde de Bulow, acaba de llevar al Reichstag el dictamen de la Comisión oficial, que en condiciones de organización análogas a nuestro Consejo de Sanidad, se ocupa de la tisis y de su implacable persecución. Por las cifras contenidas en ese informe, puede formarse idea de la magnitud del azote.

Como en España no se lleva la estadística con igual detalle, conviene copiar los datos alemanes, cuyas proporciones serán más favorables que las nuestras, pues allí se lucha mucho y aquí continuamos con los brazos cruzados. En 1899 existían en la Confederación 226.000 tísicos, completamente inútiles para el trabajo. De 1892 a 1900 murieron anualmente unos 118.500 a causa del mal, ó sean en los nueve años 1.060.722 individuos. Francia, Italia, Rusia y España, han sido más castigadas aún.

No se limitan los efectos letales a la juventud, pues los han sufrido muchos comprendidos entre los quince y los sesenta años. De cada tres defunciones en los territorios del Imperio alemán, una es debida a la tuberculosis.

Este golpe brutal de los números subyugó y conmovió la conciencia oficial y privada, creándose, en reducido lapso de tiempo, 57 Sanatorios públicos y 16 grandes establecimientos particulares, con 7.000 y pico de camas, que utilizan anualmente 30.000 enfermos. Todavía se construyen 33 Sanatorios más.

Estos antecedentes sólo sirven para realzar la importancia del acto realizado hoy por iniciativa del doctor Verdes Montenegro, quien, con Moliner, en su serrado Asilo de curación de Porta Caeli, y a Tolsa en el Sanatorio de Santa Clara, para niños presuntos tuberculosos, han hecho prácticamente en España contra la mayor plaga patológica de estos siglos más que el resto del país. Tres modestos médicos con más alientos, entusiasmo y amor a la salud pública que el mundo oficial, el Parlamento, los potentados y magnates.

Cuando hermosa iniciativa del Rey de Italia, hace pocos años, procuró concentrar las voluntades de los jefes de Estado europeos, una respuesta torpe é inoportuna de un ministro español esterilizó un pensamiento común, al que no se adhirió nuestro país por dicho motivo.

Hoy S. M. la Reina madre, poseída de un verdadero espíritu protector hacia los muchos infelices que salvarán su vida ó la prolongarán al menos en buenas condiciones, y aprenderán a evitar la propagación de su mal a su familia, ha inaugurado solemnemente el primer Dispensario antituberculoso español, establecido en el populoso y pobrísimo barrio de Chamberí.

Su presencia en aquellos sitios, con fin tan caritativo é inspirada en nobilísimos sentimientos, ha sido acogida con verdadero entusiasmo. Servirá seguramente de estímulo para que muchos secunden é imiten la conducta de la más elevada dama de la Nación.

Hállase situado el Dispensario, dirigido por el doctor Verdes Montenegro, merecedor de las calurosas felicitaciones con que S. M., las autoridades y gran número de personas distinguidas y médicos ilustres le han honrado, en la calle de Palafox, núm. 19, con vuelta a la de Olid.

Entre ellos se hallaban el ministro de la Gobernación, el gobernador civil, el alcalde, el director general de Sanidad, los médicos de Cámara doctores Alabern y Grinda, el duque de Sotomayor y la duquesa de San Carlos, que acompañaban a S. M.; la condesa de Torrejón, la señora de Verdes Montenegro, y los señores Aguilera, Ruiz Jiménez, Ortega Munilla, doctor Muñoz, Contreras Camargo, Crous-selles y otros.

De las tres secciones en que se divide el Dispensario, hallábase encargados los doctores Verdes, para afecciones que radiquen en el pecho; Hurtado, para las de huesos, y Tapia y Jiménez, para las localizaciones tuberculosas en la garganta, nariz y oídos.

Nada tan consolador como aliviar las miserias humanas. La pérdida de la salud es la mayor de todas, y la tuberculosis el medio más cruel de que se vale la diosa de la ganancia en su constante recolección de frutos humanos, arrancados antes de su madurez.

La creación del Dispensario antituberculoso dirigido por el Sr. Verdes Montenegro, es un primer paso que debe ir seguido de otros muchos, pues el camino es largo y falta recorrerle por entero. Pero, como todo niño que comienza a vivir, necesita no sólo quien le nutra, sino quien le dé el calor maternal, le eduque, aliente y proporcione la poesía del bien, la mayor de todas.

No olviden los filántropos las palabras de Teofrasto Renaudot hace más de dos siglos: «Es menester en todo Estado que los ricos ayuden a los pobres; pues si cesa la armonía entre ambos, no uno, sino los dos quedarán atrofiados».

DOCTOR LARRA Y CERERO.

LA BOLSA.

FONDOS PÚBLICOS.

4 POR 100 PERPETUO INTERIOR.

Fin corriente.

Fin próximo.

Al contado.

Serío F. de 50.000 ptas. nominales.

" F. de 12.500 "

" F. de 6.250 "

" F. de 3.125 "

" F. de 1.562 "

" F. de 781 "

" F. de 390 "

" F. de 195 "

" F. de 97 ".

" F. de 48 ".

" F. de 24 ".

" F. de 12 ".

" F. de 6 ".

" F. de 3 ".

" F. de 1 ".

" F. de 0,50 ".

" F. de 0,25 ".

" F. de 0,125 ".

" F. de 0,0625 ".

" F. de 0,03125 ".

" F. de 0,015625 ".

" F. de 0,0078125 ".

" F. de 0,00390625 ".

" F. de 0,001953125 ".

" F. de 0,0009765625 ".

" F. de 0,00048828125 ".

" F. de 0,000244140625 ".

" F. de 0,0001220703125 ".

" F. de 0,00006103515625 ".

" F. de 0,000030517578125 ".

" F. de 0,0000152587890625 ".

" F. de 0,00000762939453125 ".

" F. de 0,000003814697265625 ".

" F. de 0,0000019073486328125 ".

" F. de 0,00000095367431640625 ".

" F. de 0,000000476837158203125 ".

" F. de 0,0000002384185791015625 ".

" F. de 0,00000011920928955078125 ".

" F. de 0,000000059604644775390625 ".

" F. de 0,0000000298023223876953125 ".

" F. de 0,00000001490116119384765625 ".

" F. de 0,000000007450580596884375 ".

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

BICARBONATO DE SOSA

Malas digestiones
Dolor de estómago
Cuidado con las falsificaciones
Precio de la caja 0,50 y 1 peseta

QUIMICAMENTE PURO

EN POLVO Y EN PASTILLAS COMPRIMIDAS

Farmacia: Calle de San Marcos, núm. 11. Madrid

DE TORRES MUÑOZ

Antireumático y antigotoso
El mejor polvo dentífrico
y el más económico
Lata económica 5 pesetas

Esto es muy importante

ANUNCIOS OFICIALES

Concursos

Hasta el 23 de Abril se admitirán proposiciones para el concurso de la instalación del alumbrado público en la parte de Palacio que ocupa dicho Concello.

Convocatoria

Para el 23 de Abril, a las cinco de la tarde, en el salón de grados de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central, a los opositores a la cátedra de Historia Universal Antigua y de la Edad Media, vacante en la de Zaragoza.

DIARIO UNIVERSAL

CUPÓN DE REGALOS

para nuestros lectores

A fin de que los que compren el DIARIO UNIVERSAL por números sueltos puedan disfrutar también de regalos mensuales, todos los ejemplares del periódico llevarán un cupón como el presente.

Consérvese el número y recórrase el cupón.

La entrega de tantos números o de tantos cupones como días tenga el mes, da derecho a recibir en los comienzos de Abril el regalo que anunciaremos oportunamente.

Los compradores de Madrid deben reclamarlo en la Administración, San Marcos, 37.

Los de provincias, a nuestros Corresponsales administrativos o encargado de la venta.

BANDEJAS

Mucha variedad; precios baratos. Mastica-dores higiénicos desde 12,50; cafeteras, utensilios de cocina.

LAVADORAS

perfeccionadas, grandes, prácticas, fuertes, a 70 ptas. Se dan a prueba. Prestas para extraer el jugo de la carne. Antigua Lampistería de Marin.—12, Plaza de Herradores, 12.

PARA NIÑOS

Todo lo necesario para vestirlos con elegancia y economía se encuentra en estos almacenes, lo más surtido de España.

ELECTRICIDAD

FOFÓGRAFOS Y GRAMÓFONOS

Arco voltaico desde 85 pesetas.—Lámparas incandescentes «Holandesas».—Ventiladores eléctricos Edison.—Fonógrafos y diafragmas Bettini.—Cilindros y discos baratinísimos.—Máquinas de escribir.—Material especial para iluminaciones.—Tulipas de fantasía a 0,75.—Se hacen instalaciones de luz y timbres.

UREÑA

Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS, TES DE LA CHINA

VENANCIO VÁZQUEZ

DESFACHO: CUATRO CALLES

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Ancienne Alameda)

MÁLAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.

Omnibus e intérprete a la Estación.

Yotti y C^{ia}

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23

MADRID

PARIS

HOTEL LOUIS LE GRAND

2, Rue Louis-Le-Grand

Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

Manuela Gómez

MODISTA

Corte francés

Santa Teresa, 16, principal derecha

PARA CABALLERO

Trajes y gabanes hechos para todas las medidas, desde lo más modesto y económico a lo más elegante y distinguido. —Grandes surtidos en géneros para confeccionar a la medida toda clase de prendas.

EL CORTE INGLÉS

Sastrería y ropas hechas de todas clases

Precio fijo

Rompolanzas, 2, Preclados, 28

y Carmen, 37

EL CORTE INGLÉS

XVIII ANIVERSARIO

EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

DON FELIPE VIÑAS DE VITORIA

Magistrado que fué del Tribunal Supremo y Senador del Reino, etc., etc.

Falleció el día 31 de Marzo de 1885

R. I. P.

Su hija doña Genisa Viñas y San Román, sus sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios

Todas las misas que se celebren mañana martes 31 en la iglesia de las Niñas de Leganés, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Hay concedidas indulgencias.

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879

LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qu'on voudrait lire, il faut s'adresser à l'Argus de la Presse »

qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet »

Rector Malot (ZYTE, p. 70 et 323).

L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.

Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

LONDON

HOTEL RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Ómnibus. Ascensor.

Luz eléctrica

Bodega del Carmen

Depósito de los Vinos y Cognacs de Jerez

de Goytia Hermanos

PRECIOS DE FACTURA DE LA CASA

LIBERTAD, 39, MADRID

CLASES ESPECIALES

PARA NIÑAS

Primera enseñanza: labores, dibujo.

FUENCARRAL, 30.

PROFESORA

Clases literarias a domicilio, solfeo y piano: precios módicos.

Se borda toda clase de encaños.

Travesía de San Lorenzo, 11, pral.

ANUNCIOS

ALCALA, 6 y 8

GUADROS AL OLEO

8, Calle del Prado, 8

ALMACÉN DE MOLDURAS

La casa más surtida en magníficos cuadros al óleo de reputados artistas. Gran novedad en grabados de París y Viena.

Oleografías de todas clases

PRECIOS SIN COMPETENCIA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, 50, primero. — Madrid.

MARÍA DE LA CONCEPCIÓN ZABAY Y USUA

falleció el día 22 del corriente

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana 31 en la iglesia de Santa María Magdalena (calle de Hortaleza), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su director espiritual, sus aflijidas hermanas y hermano político D. Francisco de Latorre, ruegan a sus amigos la encomienden a Dios.

PRÉSTAMOS

Luna, 14, bajo

Todo su valor por paapeletas del Monte y alhajas.—Gran surtido en mantones de Manila.

Luna, 14.—GERARDO SANZ—Luna, 14.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...

El Ayuntamiento de Madrid...